

Granados García, José. *Tratado general de los sacramentos*. Sapientia Fidei 4a. Madrid: B.A.C, 2017, 356 pp. ISBN: 978-84-220-1952-7.

El gran valor de este nuevo manual es su carácter ensayístico: no solo recoge y sintetiza los datos históricos fundamentales del tratado *de sacramentis in genere* evitando magistralmente la aridez y pesadez que este género habitualmente conlleva, sino que los sabe presentar de manera fresca y sugerente con una terminología nueva, arraigada en lo mejor de la teología actual y acertada para nuestro tiempo. Por lo tanto, se presenta como complemento perfecto al manual anterior de Ramón Arnau que pretende renovar. El autor, ingeniero de formación, es sacerdote de los *Discípulos de los Corazones de Jesús y María* y actual vicepresidente del Instituto Pontificio Romano Juan Pablo II para estudios sobre matrimonio y familia.

Su originalidad reside en presentar los sacramentos como «espacios desde donde contemplar el misterio», espacios en los cuales hay que entrar para entenderlos (19). Falta en nuestro tiempo recuperar una «mirada sacramental» como respuesta a la secularización. El sacramento es la «apertura ritual del espacio de relaciones de Jesús en nuestra vida» (231). Tal espacio es relacional y dinámico, «comparable a un jardín en que quedan las trazas de la siembra y se espera el fruto cierto» (12). Su reflexión sacramental gira en torno a la eucaristía y al matrimonio, como dos sacramentos-clave del espacio sacramental (una vez que hayamos entrado por el bautismo, obviamente). Así puede mostrar que el sacramento «no es un concepto genérico, sino orgánico» desde la savia eucarística y el arraigo creatural (20).

Los quince capítulos se estructuran en tres partes. La primera parte, más bíblica, enraíza los sacramentos en el Jesús histórico. La segunda parte, más histórica, exhuma las raíces creaturales e históricos de los sacramentos celebrados hoy. La tercera parte, más expansiva, amplía la perspectiva hacia todos los ámbitos de la vida cristiana de una manera fresca y nueva desde categorías tan clásicas como el carácter sacramental, la dimensión ética o *diakonia*, el ministro y la sacramentalidad de la Iglesia.

El capítulo introductorio aboga por «ambientes hospitalarios» (15) para reencontrarnos con el Señor: «Sólo envueltos por la gloria del Resucitado se nos abre el entendimiento para descifrar el proyecto de Dios» (4). De ahí que la primera parte, *Raigambre de los sacramentos en la carne de Jesús*, tome como punto de partida el espacio vital generado por la vida de Jesús y su particular condensación sacramental en la eucaristía y el bautismo (cap. II). Muy acertado es el siguiente díptico (cap. III-IV), que presenta los primeros intentos de visión unitaria de los sacramentos a partir de los signos joánicos y del misterio paulino. Esta reflexión bíblica desemboca en la cuestión de la institución de los sacramentos, que el autor sintetiza de manera cronológica, bien argumentada, antes de ofrecer su propia propuesta, siempre desde la Eucaristía como sacramento raíz (cap. V).

La segunda parte, *Los sacramentos, apertura ritual del espacio simbólico de Jesús*, presenta el entronque creatural –dando protagonismo al matrimonio (cap.

VI)– e histórico (cap. VII) de los sacramentos, antes de centrarse en la definición agustiniana (cap. VIII), recogida por la escolástica (cap. IX) y redefinida en la modernidad hasta hoy, dando voz a Rahner, Casel y Chauvet (cap. X). El capítulo XI ofrece su propia síntesis magistral, desde las claves del espacio y del cuerpo: «El sacramento es la apertura, en la vida de los fieles, del espacio generativo de relaciones (relaciones con el Padre, sus hermanos y la creación) que inauguró Jesús» (25).

La tercera parte, *Vidas sacramentales*, explora «el ámbito vital que los sacramentos inauguran» (231), o sea, el modo en que los sacramentos «transforman la existencia cristiana, comunicando su forma a todos los espacios de la vida» (25). De este modo, el carácter sacramental (cap. XII) es el «emplazamiento permanente del fiel en el ámbito de relaciones propio de Jesús» (25). Todo el obrar moral cobra rasgos sacramentales (cap. XIII). Original es la presentación del ministro sacramental desde la clave de la paternidad. El ministro, parte integral de los sacramentos porque estos se reciben de otros, orienta el espacio sacramental en torno a Jesús, fuente y cabeza (cap XIV). Finalmente, la Iglesia entera es sacramento, «espacio de relaciones edificado sobre las columnas de los siete sacramentos y llamada a expandir la lógica sacramental a toda la sociedad y a todo el cosmos» (26) (cap XV).

La clave espacial propia de este autor no solo es muy sugerente a la hora de presentar este conocido tratado de manera contemporánea, sino que es de fructífera hondura teológica. También su énfasis en la carne-cuerpo (que el autor emplea como sinónimos) resulta muy atrayente hoy. A menudo, el autor logra frases concisas y densas de un estilo poético y evocador que siempre ha caracterizado la mejor de las teologías. La única pega que se podría encontrar es que, como en cualquier ensayo, no se dice todo, sino que prefiere dejar en claro grandes rasgos y trazos útiles para situarse en la vida de manera sacramental.

En definitiva, este libro combina lo mejor de un manual con lo de un ensayo, inspirando una sabia reflexión contemporánea acerca de la mirada sacramental tan necesitada en nuestro tiempo. Por lo tanto, recomiendo este instrumento para quien quiera estudiar la teología, no solo la de los sacramentos, aunque ésta permite ver los tratados teológicos y la vida cristiana bajo una nueva luz.
BERT DAELEMANS S.J.

Baracco Colombo, Adelaide. *Juliana de Norwich. Cuando la mística se hace teología*. Vitoria-Gasteiz: Editorial ESET, 2015, 376 pp. ISBN: 978-84-716-7167-7.

Resulta de gran interés este estudio sobre Juliana de Norwich, la gran mística inglesa del siglo XIV. Sin duda, el hecho de estar escrito en castellano es uno de sus principales valores dada la escasez bibliográfica en nuestra lengua y el desconocimiento general de esta importante figura espiritual. Otro aspecto que me parece un acierto es el planteamiento de la obra, el afán de la autora por acercar